

Movimientos del índice Dow Jones en materia energética son relevantes para la economía nacional, investigador de la UAA



BOLETÍN 243

- La salida de la empresa petrolera Exxon Mobil del DJI puede entenderse como un redireccionamiento de los mercados tradicionales.
- Los movimientos de mercado en materia de energía brindan un norte para la toma de decisiones en nuestro país: Dr. Miguel Ángel Oropeza Tagle.

La salida de la empresa petrolera Exxon Mobil del índice de Dow Jones (DJI) es uno de los eventos económicos más relevantes de los últimos años, pues se considera como una muestra inequívoca de la transformación a nivel mundial en términos de negocios y energías. En este sentido, es importante recordar que esta compañía fue la más lucrativa de los Estados Unidos de América (EUA) en el 2012; por lo tanto, al abandonar el DJI, la compañía queda fuera de las 30 empresas más representativas de la economía estadounidense hasta el momento.

A propósito de lo anterior, el Dr. Miguel Ángel Oropeza Tagle, profesor investigador del departamento de Contabilidad del Centro de Ciencias Económicas y Administrativas (CCEA) de la UAA, explicó que el DJI es el indicador de carácter industrial más grande del mundo, debido a que concentra una amplia participación internacional de inversionistas, de ahí que se haya convertido en el índice tradicional de la bolsa mundial. En EUA, representa cerca del 30% de las participaciones, pues agrupa las empresas que se consideran más relevantes o representativas de la industria norteamericana; por lo tanto, la salida de una empresa petrolera de este índice puede visualizarse como un redireccionamiento de los mercados tradicionales.

Para contextualizar de mejor manera el fenómeno, el Dr. Oropeza Tagle recordó la relevancia histórica del acontecimiento. Exxon Mobil pertenecía al índice Dow Jones desde la década de 1930. En aquel momento, aún se trataba de dos empresas independientes: Exxon y Mobil, cuya unión, concretada en 1984, vendría a fortalecer su posición en el DJI. Como resultado, Chevron es ahora la única empresa dedicada a la energía tradicional que se mantiene en este indicador.

De igual forma, resaltó que el año 2020 ha sido trascendental en la perspectiva económica energética. En primera instancia, desde el mes de abril se marcaron récords históricos en la depreciación del petróleo, que se llegó a cotizar en hasta menos 30 dólares por barril. Este hecho no tiene precedentes, de ahí que pueda contemplarse como un antecedente clave en los movimientos de mercado que terminarían por reducir la participación de las empresas energéticas y, con ello, la pérdida de representatividad.

Por otro lado, en palabras del catedrático adscrito al CCEA, el crecimiento sostenido del valor de empresas enfocadas al desarrollo tecnológico constituye otro de los motivos que han impulsado la baja permanente del mundo de la energía. Un ejemplo de lo anterior son los movimientos de división de acciones realizados por Apple, que en este momento la posicionan como la empresa más valiosa a nivel mundial, a pesar de que estuvo al borde de la quiebra en 1994. Así, estos reajustes son una evidencia innegable de la volatilidad en el valor de mercado de dichas compañías.

El Dr. Miguel Ángel Oropeza Tagle Resaltó que todo lo anterior tiene una importancia superlativa para México, derivado de la imperante tradición de configurarse como una nación productora de petróleo. Al respecto, señaló que este nuevo escenario económico brinda un norte sobre las decisiones comerciales que el país debe tomar, no solo a nivel macro, es decir, en el que se ubican gobiernos y grandes compañías, sino también en el particular de los ciudadanos.

Asimismo, se refirió a la importancia de que estos acontecimientos sean del conocimiento de la sociedad, en un contexto que promueva su lectura de acuerdo con las implicaciones que tendrán en la economía mexicana. De esta manera, las personas podrán sumarse a la reflexión y participar de forma cada vez más directa en la creación de políticas que promuevan una transición planificada

hacia nuevos modelos económicos y energéticos sostenibles, una prioridad que solo será posible a través de la evaluación y participación ciudadana dentro de propuestas de política pública por parte de legisladores y gobernantes.

Por último, el Dr. Miguel Ángel Oropeza Tagle hizo un llamado para que los actores involucrados en la toma de decisiones, así como todos los interesados en el tema económico y energético, vayan más allá del estudio de factores monetarios e impulsen con mayor fuerza las variables medioambientales, pues, al final del día, estas últimas alcanzan una repercusión que impacta notablemente en los indicadores que se reflejan en la capacidad productiva del país.